

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA**

EDITORIAL

CLAMOR POR LA CALIDAD UNIVERSITARIA

Los desafíos y las transformaciones ineludibles para el presente curso escolar nos invitan a asaltar la gloria universitaria. Para tan noble propósito, el quehacer tiene que estar signado por la disciplina, la calidad y la eficiencia. Tiene que ser este el curso de la abnegación educativa y de la responsabilidad académica; cada órgano colectivo ha de tener sentido y contenido, además de calidad en lo discutido y convenido.

El período 2009 - 2010 será de permanente reafirmación revolucionaria y formativa, para cultivar sabiduría y virtud.

El principal reto es lograr, a través del trabajo político - ideológico y del cumplimiento de lo previsto en el proceso docente educativo, la eficiencia en todo su esplendor. Sin dudas, se puede alcanzar un funcionamiento armónico, como ocurre en el ser humano normal. Para ello se necesitan, obviamente, conciencia, voluntad férrea y mecanismos específicos que mantengan vitales los procesos universitarios.

Cada colectivo, sea estudiantil, docente o laboral, debe ser como la célula para el cuerpo, su unidad viva, básica. Y cada escenario de formación, sea policlínico, consultorio, clínica, hogar, sede central u hospital, por solo citar algunos de los tantos que tenemos en la geografía villaclareña, debe ser un referente positivo desde el punto de vista funcional, cual si fuera el órgano que nos permite sentir o el que late hoy emocionado en el pecho, que están conformados por muchas células diferentes, pero que se mantienen unidas mediante estructuras intercelulares de soporte, aún cuando cada tipo está especialmente adaptado para desarrollar una o varias funciones en particular.

El Sistema de Salud, como la circulación sistémica o mayor del organismo, aporta significativamente a todas las estructuras de la provincia; dígase recursos humanos, información actualizada sobre el cuadro de salud, presupuesto, orientaciones, entre otras. Su control, para este curso, tiene el propósito de ser tan exacto como la circulación de la sangre por nuestro cuerpo.

La Universidad, como el corazón para el aparato cardiovascular, es el órgano central del sistema de Educación Médica Superior en cada territorio de Villa Clara.

Ella, como él, late e impulsa el contenido que llega a todos los sitios donde hoy se multiplica el saber.

Cada nuevo septiembre vibra nuestra familia universitaria de la salud porque se colman sus escenarios de estudiantes dispuestos a fraguar el futuro. En este 2009- 2010, cuando celebramos 43 años de historia, 10 de ellos con el honroso nombre del “Dr. Serafín”, y el 87 cumpleaños de la FEU, la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara abre sus puertas a 11 183 jóvenes consecuentes con su tiempo. Y, por primera vez, a los más de 1 609 estudiantes de nuevo ingreso en nuestras cinco carreras, además de los 140 que incrementan el Proyecto ELAM en la Provincia, el cual suma ya 1 091 entre Pre y Posgrado, para elevar hasta 1 299 el número de jóvenes de 59 países que se forman aquí, como expresión de genuina solidaridad de nuestro pueblo.

Principales motivaciones para el curso:

1. Alentadora recuperación de la salud de un hombre que, devenido Caguairán y soldado de las ideas, dignifica a todos los cubanos, por supuesto, que me refiero al líder de una Revolución auténtica que se fortalece en el año de su 50 aniversario: nuestro invencible Comandante en Jefe Fidel.
2. Esencialidades aprobadas para la etapa, que incluyen transformaciones necesarias en la Universidad Cubana, en aras de forjar los mejores valores y asegurar entornos educativos que permitan elevar la calidad.
3. 40 aniversario de la Constitución del primer núcleo partidista de Ciencias Médicas, cuyo Secretario fue el Dr. Serafín, y 30 del primer Comité para liderar los procesos políticos.
4. Aniversario 40 de nuestro Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas (noviembre).
5. 40 años de la graduación de los primeros especialistas en Villa Clara. (1970).
6. Aniversario 30 de la creación de la Facultad de Estomatología y del primer Plan Metodológico concebido en nuestra institución.
7. La posibilidad de acreditar nuestra carrera de Medicina, a partir del referente ejemplar que significó, en el pasado curso, la certificación de calidad en Estomatología.
8. Desarrollo del proceso de universalización de la enseñanza, con acento cualitativo en los múltiples escenarios de Villa Clara.
9. Aniversario 30 de nuestra prestigiosa y emblemática Filial de Sagua La Grande (3 de septiembre), y 30 cumpleaños de esta institución que nos acoge.
10. Iniciamos el 6to año de los primeros estudiantes del revolucionario “Proyecto Policlínico Universitario”, que permitirá la 1ra graduación al concluir este año lectivo.

Este curso, tanto como el gasto cardíaco y los mecanismos que controlan las funciones fisiológicas, necesitamos conocer el costo de cada tarea o acción, con el ánimo de hacerlas más eficientes. La función de todos los que dirigimos o educamos es asegurar y preservar la calidad, para lo cual tenemos que conocer a fondo el universo que atendemos, intercambiar, nutrir, “oxigenar el sentimiento” y

favorecer el clima organizacional, tal como hace la circulación en nuestro organismo, que satisface las necesidades de los tejidos, transporta oxígeno y nutrientes a ellos, además de mantener un ambiente apropiado para una supervivencia y función óptimas de las células. El control, como la circulación para el mantenimiento de la vida, es una función indispensable para el éxito.

Tanto como las afecciones del sistema circulatorio, debemos combatir las desviaciones en el proceso docente educativo. Si daño hacen la hipertensión arterial, la insuficiencia cardíaca y la cardiopatía, no menos daño provocan la deserción escolar, la insuficiencia académica y la apatía.

Sintetizamos algunas premisas que debemos tener en cuenta para avanzar y lograr un curso cualitativamente superior.

- Los principios no se deben esconder, son para vencer.
- Podemos lograr un curso sin arbitrariedades, es decir, libre de actos injustos e ilegalidades.
- Vale reverenciar la modestia y la tenacidad de nuestros paradigmas, entre ellos los profesores Consultantes aquí presentes y otros que cumplen honrosas misiones.
- Es preciso arraigar la responsabilidad ideológica, académica, científica, ética y moral.
- Se requieren educadores inculcables en todos los escenarios de formación.
- El diálogo universitario tiene que ser mayor en el pequeño espacio, fundamentalmente en la Brigada.
- Vale más la ética que la estética.
- Si algo es esencial para que una sólida formación profesional permita dar continuidad al proceso revolucionario y sus incuestionables conquistas es la preparación política e ideológica de los jóvenes estudiantes.
- Como los estudiantes van hacia lo ignoto desde el primer día, y para impedir que languidezca el entusiasmo que caracteriza cada inicio, a los educadores nos corresponde concientizar a nuestros discípulos, conciliar, concertar, lograr concordia y congratular cuando corresponde.
- Hemos de asimilar que es diverso y polícromo nuestro universo, lo que es preciso tener en cuenta en la concepción de las influencias educativas diferenciadas.
- Tenemos objetivos comunes en escenarios diversos. El reto es contextualizarlos y cumplirlos.
- En la Universidad de hoy no valen los cánones del enciclopedismo y en ella se fraguan los logros que merece nuestro pueblo.
- Los profesores cubanos preferimos ser honrados con los adecuados modos de actuación de nuestros educandos.
- La educación universitaria tiene que ser congruente con la situación sanitaria.
- Con el inicio de cada curso, vamos todos hacia la luz del saber.

El buen magisterio en salud es, quizás, uno de los nobles esfuerzos que se aproximan o superan a la tensión física extrema que exige la realización de un

ejercicio intenso, como el que caracterizó a los atletas en el recién concluido Mundial de Atletismo y donde, por cierto, Cuba tuvo, entre 203 países, una digna actuación.

La docencia universitaria de calidad es un desafío alentador para Villa Clara, que puede y debe continuar perfeccionándose en todos los escenarios. Es, como la fisiología de los deportes, un debate permanente sobre los límites a los que en último término pueden ser sometidos la mayor parte de los mecanismos corporales.

Para vencer, como el atleta en una competencia de nivel, se necesita conjugar fuerza (en este caso, moral), potencia (dada por la cantidad de trabajo educativo en el tiempo) y resistencia (referida a cuánto tiempo puede continuar la actividad con calidad, y vista como medida final del rendimiento, que depende del aporte de lo esencial y, sobre todo, de las convicciones).

Está demostrado que “mantenerse en forma prolonga la vida”; es decir, aquellos que mantienen una buena forma física y mental, realizando pautas sensatas de ejercicio y de control del peso, sin factores de riesgo, tales como el hábito de fumar y el alcoholismo, obtienen el beneficio adicional de una vida más larga y plena. Como esto, en la Universidad de Ciencias Médicas en la que se prepara todos los días; se asimila la Pedagogía, tanto la del ejemplo como la de la Educación Médica Superior; se estudia conscientemente y se reafirman los mejores valores del ser humano y del revolucionario consecuente, se mantiene en forma y se perpetúa como paradigma del buen hacer.

El profesor y el estudiante académicamente sanos tienen, como las personas deportivamente sanas, muchas más reservas a las que acudir cuando enfrentan retos o enfermedades.

En este inicio de curso, fieles a la Revolución en el año de su 50 aniversario, ratifiquemos la convicción de escribir una heroica página de sabiduría y honor en todos los contextos universitarios y sociales.

Por el mejor curso de la Historia,
desde este septiembre,
¡Hasta la Victoria,
Siempre!

¡Éxitos a todos!

Muchas Gracias.

Dr. José Luis Aparicio Suárez.
Rector. UCM VC.